

MICHAEL VON ALBRECHT: *Ovidio*. Murcia, Universidad de Murcia, 2014, 475 páginas. ISBN: 978-84-16038-74-9.

Después de varios años en los que he disfrutado impartiendo la asignatura de Mitología Clásica y enseñando a alumnos de distintas Filologías la influencia que, a lo largo de la historia de la literatura o del arte occidental, ha tenido *Metamorfosis*, lógicamente, asumí con gran interés la lectura del *Ovidio* de Von Albrecht. Desde luego, además de mi gusto personal, había varios aspectos que me auguraban una lectura prometedora: el propio autor del trabajo —M. von Albrecht—, la labor de traducción de manuales y textos que se viene realizando en la Universidad de Murcia, y el propio contenido de la obra.

Pues bien, en cuanto al autor del trabajo, sin duda alguna, podemos definir a M. von Albrecht como un «experto en Ovidio», tanto por sus estudios sobre la literatura y la poesía latinas en general (ahí están su formidable *Historia de la Literatura Romana*, editada en español por primera vez en 2009; su *Römische Poesie* de 1977, o su *Roman Epic* de 1999), como por sus trabajos centrados particularmente en Ovidio (no en vano a él dedicó su primera publicación, *Die Parenthese in Ovids Metamorphosen und ihre dichterische Funktion* de 1963, a la que siguió su *Ovid*, en colaboración con E. Zinn —Darmstadt, 1968—, o su reciente monografía sobre *Metamorfosis*, Heidelberg, 2014).

Además, es autor de traducciones y comentarios de la obra ovidiana: *Ars Amatoria*, *Amores* o *Metamorfosis*, con varias ediciones y reediciones¹.

Como se indica en la introducción (págs. 11-13), von Albrecht comenzó su andadura filológica con Ovidio, pues, según sus propias palabras, lo conoció ya desde niño, fue su primer y gran amor, y le ha acompañado ya a través de toda su fecunda carrera profesional. Pero no es solo que lo conozca bien, es que se aprecia en su obra que von Albrecht disfruta de las narraciones, de las metáforas e imágenes ovidianas, de sus sentencias, de sus pinceladas, de sus consejos y reflexiones, de sus giros sorprendentes... y, al hacerlo, consigue explicarnos el porqué de ese disfrute, que no es otro que la genialidad de Ovidio.

Realmente, para mí, el mérito fundamental de von Albrecht en esta monografía no es tanto que consiga plasmar cómo dialoga Ovidio con sus lectores, sino que se incluya él mismo como intermediario en ese diálogo —ya pues a tres bandas—, y que consiga así aumentar la comprensión y el deleite de la obra original. Hay que felicitar, pues, al autor por un trabajo sencillo pero profundo, variado y rico pero unitario, ilustrativo pero a la vez de gran complejidad, en definitiva, un trabajo tan enriquecedor como su propia fuente ovidiana.

Además, hay otros aspectos accesorios en la personalidad de von Albrecht que contribuyen a ese éxito. Por ejemplo, su vocación musical, que le hace captar como nadie el ritmo poético y las pinceladas armoniosas —pero desconcertantes también a veces del poeta—; y por supuesto su capacidad de narrador, pues si el autor, en la pág. 86, elogia el estilo narrativo del poeta clásico, lo cierto es que su brillante descripción del arte ovidiano despierta en el lector las mismas ganas de continuar con la monografía que a von Albrecht le producen las obras de Ovidio. Una muestra significativa la encontramos en la pág. 29, en la que, cuando comienza von Albrecht a describir la ciudad de Sulmona, la localidad natal de Ovidio, la narración del clima, el paisaje, o de la vida de los padres del poeta, atrapa ya irremediabilmente al lector, ávido de seguir indagando en esa vida de niñez y juventud de Ovidio.

Al autor, como decíamos al principio, se une la labor de traducción realizada en los últimos años en la Universidad de Murcia, gracias a la que se han traducido ya dos obras de von Albrecht (su *Virgilio* en 2012, o sus *Grandes Maestros de la Prosa Latina* de 2013).

¹ La enumeración de los trabajos de von Albrecht sobre Ovidio se recoge en la introducción de Francisca Moya (págs. 12-13) o, ya de manera particular, centrada en cada obra de Ovidio, en la extensísima y pormenorizada bibliografía que aparece al final del trabajo que estamos reseñando (págs. 339-449).

En el *Ovidio*, esta labor consiste en la detallada presentación de Francisca Moya (págs. 11-22), que repasa la trayectoria profesional de von Albrecht y resume sus impresiones sobre este libro; en la realización de la completa y pormenorizada bibliografía de Elena Gallego (págs. 339-449), centrada especialmente en los estudios, ediciones y traducciones españolas; y, por supuesto, en la traducción de V. Mauriz, elegante y fiel al autor alemán². No en vano, el traductor es alumno también del autor y, como reconoce éste, consigue transformar el *Ovidio* en un «libro verdaderamente español» (pág. 25).

En cuanto al propio contenido de la monografía de von Albrecht, ya en el prólogo de Francisca Moya (págs. 14-15), se nos dice que el *Ovidio* supone un estudio centrado en tres aspectos diferentes pero relacionados entre sí: el diálogo del poeta con los lectores de su época, con los autores anteriores y con el resto de su obra.

Es, sin duda, un proyecto ambicioso, que no hace sino responder a la propia ambición de Ovidio, poeta singular que traspasó fronteras de géneros, de épocas y de culturas. Pero es que todas esas rupturas, todas esas libertades, todos esos Ovidios están en la obra de von Albrecht. En efecto, en el poeta latino se funden el mundo griego y el romano; géneros como la elegía, la poesía didáctica, la épica, la tragedia o el género epistolar; épocas como la homérica, la helenística, la clásica o la postclásica..., y todo ello está presente, fundido y perfectamente explicado, en el *Ovidio* de M. von Albrecht.

En principio, la obra se estructura en apartados bien definidos y marcados, que siguen la trayectoria vital y profesional de Ovidio, con un capítulo inicial sobre su vida y su generación: «El poeta y su época» (págs. 29-46), al que le siguen otros centrados en las diferentes facetas y etapas de su obra: «El poeta del amor» (págs. 47-139), «El poeta de los dioses» (págs. 143-214); «El poeta del exilio» (págs. 215-284); «*Ibis*», «fragmentos» y «obras espurias» (págs. 285-294); para terminar con una parte dedicada a su «Influencia» en distintas épocas y manifestaciones artísticas (págs. 295-312) y una «Recapitulación» final (págs. 313-318).

Es una estructura coherente con la vida y la obra de Ovidio, pues se inicia con una reflexión sobre su biografía y su época, a la que le sigue su trayectoria como escritor, una trayectoria que se inicia con obras elegíacas y de tema amoroso: *Amores*, *Arte de amar*, *Remedios contra el amor*, *Sobre la cosmética del rostro femenino* y *Heroidas*.

² No olvidemos tampoco que von Albrecht es experto conocedor de varios idiomas como el castellano, y que revisa e interviene en las versiones que se hacen de sus obras.

A esa etapa «amorosa» le sigue otra dedicada a la épica, con *Metamorfosis* y *Fastos*. Y, tras ella, vendrá la etapa del exilio, marcada por obras como *Tristes* y *Pónticas*.

El estudio propiamente literario de su obra se cierra con capítulos más breves dedicados tanto al *Ibis*, como a los fragmentos y obras espurias.

Cada uno de los capítulos citados está, a su vez, perfectamente organizado pues, sobre cada obra en concreto, va ofreciendo von Albrecht un resumen del contenido, y un análisis sobre su estructura, género, lengua y estilo. Personalmente, destacaría los capítulos dedicados al periodo de contenido amoroso, al del exilio y, en el periodo de Ovidio y los dioses, el apartado dedicado a *Metamorfosis*. Algo menos interesante me parece en cambio el análisis de *Fastos* (págs. 181-208), o el de *Ibis* (págs. 285-290), pues se reducen más bien al resumen de su argumento, si bien esto se debe, en gran medida, al propio contenido de estas obra y al hecho de que su temática ofrece tal vez menos posibilidades de relación con el resto de la producción ovidiana.

Y es que este hecho de interrelacionar las obras del poeta partiendo de rasgos de género, contenido, estructura y estilo es, para mí, uno de los grandes logros del manual de von Albrecht, pues, por ejemplo, cuando analiza *Remedios contra el amor* (pág. 75) o *Sobre la cosmética del rostro femenino* (pág. 76) establece puntos de contacto con *El arte de amar*; también entre esta última obra y *Metamorfosis* (pág. 85), o entre ésta y *Heroidas* (págs. 146, 166, 168); entre *Metamorfosis* y *Fastos* (pág. 187); entre *Fastos* y la elegía (pág. 213); o entre *Tristes*, *Amores*, *Heroidas* (pág. 248) o el *Arte de Amar* (pág. 264). Se crea así un rico universo en el que, a modo de estrellas en una misma galaxia, pueden verse reflejadas todas las obras del poeta.

Y, en cuanto a la relación del autor con su época, gracias al trabajo de von Albrecht, conocemos también la opinión de Séneca el Viejo sobre el estilo del joven Ovidio (pág. 295), la relación del poeta con contemporáneos como Virgilio, Tibulo, Propercio y Horacio, o las relaciones por carta que establece tras su destierro.

De este modo, es como si estuviéramos asistiendo a una disección del autor y de su obra, pues vemos interrelacionarse su vida y su época con las fuentes de las que bebe, con todas las obras —anteriores, contemporáneas o posteriores— del género literario en el que se encuadran cada una, pero también, y sobre todo, con el resto de la producción poética ovidiana.

A estos logros hay que unir una edición muy cuidada, con poquísimas erratas, si bien, por ejemplo, en la pág. 59, se remite a un capítulo siguiente en el que se hablará de la idea que Ovidio tenía de sí mismo como poeta,

pero no se cita la página, dejando tan solo unos signos de interrogación, cuando el pasaje en cuestión aparecerá en las págs. 62 y ss.

Otro aspecto que no comparto, si bien esto puede tratarse de mi gusto personal como lectora, es la utilización de notas al final frente a la opción de a pie de página, pues te obliga a estar «yendo» continuamente al apartado de notas que aparece en las págs. 319-338. Ahora bien, esa «molestia» no es óbice en absoluto para que el lector actual, ya sea más o menos conocedor de Ovidio, encuentre siempre páginas, datos e información interesante sobre el autor latino.

En definitiva, si ya al final de *Metamorfosis* el poeta auguraba que viviría eternamente gracias a su obra, sin duda, para esa pervivencia, entonces solo presagiada, el autor latino ha contado con la ayuda de autores que, como von Albrecht y su obra, siempre nueva y siempre sugerente, contribuyen aún hoy, en pleno siglo XXI, a seguir manteniendo vivo a Ovidio.

M.^a Luisa HARTO TRUJILLO
Universidad de Extremadura